



Sábado, 15 de diciembre de 2012

MENSAJE SEMANAL TRANSMITIDO POR LA VIRGEN MARÍA A FRAY ELÍAS

Queridísimos hijos:

Como Yo les anuncié, hoy se celebra en Mi Reino Maternal la Bienaventurada Fiesta del Inmaculado Corazón. Por eso, queridos hijos, los estoy llamando para que, a través de Mí, reverencien al Creador que es muy ofendido por la indiferencia que existe entre Sus hijos.

Queridos hijos, como Señora del Santo Rosario, hoy los reúno en este humilde e inmaculado lugar de Paz, en donde Dios ha colocado Sus Misericordiosos Ojos; porque hoy les digo, hijos Míos, que el Padre ha visto surgir aquí la Nueva y pequeña Belén del Gran Pastor.

Mi Hijo se alegra por la perseverancia de todo el grupo de almas de Melo, Cerro Largo, el que con tanto amor y devoción ha construido un paraíso de humildad sobre la Tierra. Toda esta simple y austera obra de amor por parte de ustedes para el Universo, tiene méritos significativos para otras almas en el mundo. Cada espacio que es consagrado al Altísimo, por medio de la oferta de Sus hijos, recibe méritos espirituales para tiempos futuros.

Por eso hoy, Mi Inmaculado Corazón quiere que cada uno de ustedes se reencuentre con la Belén Interior, para que la Gran Estrella que guió a José y María, pueda ser la misma que alumbre vuestros caminos para el final de este tiempo definitivo.

Queridos hijos, hoy los llamo a prepararse, como ya lo dije, para el surgimiento del Cristo en vuestros corazones a través de la Navidad especial que se aproxima, una Navidad que llama a la humanidad a despertar del sueño de las ilusiones y la llama para que tenga consciencia de los pasos que cada uno de Mis hijos debe dar a partir de ahora.

Por eso los estoy llamando a consagrar vuestras casas, vuestros corazones, vuestras tareas y vuestros emprendimientos al Corazón de Dios, para que el universo les indique en estos momentos los próximos pasos, les indique el camino para la redención y la salvación de la humanidad.

Mi venida a Cerro Largo tiene dos motivos maternos. El primero, Mi reencuentro con un pedacito de la Belén Interior, del verdadero pesebre que cada alma debe construir en su propia vida, mediante la oración y el trabajo ofrendado al Altísimo.

Y Mi segundo motivo, es Mi visita a Mis hijos que están guardados y vigilados en las prisiones de todo el mundo, pues la fe y la devoción a Mi Inmaculado Corazón de los hijos de la cárcel de Melo, permitió Mi aproximación hacia ellos, para así demostrar a la humanidad que Dios es misericordioso y que Él perdona todas las acciones de Sus hijos, porque Su Amor es tan curador y redentor que a todos Mis hijos los colmará por toda la eternidad.

Queridos hijos, Mi alegría es inmensa delante de vuestra respuesta, porque a través del grupo de oración de Cerro Largo, Dios observa vuestra honestidad, vuestra fe y vuestro esfuerzo por una vida bendecida por el Redentor.



Si Mi Corazón viene hasta vuestras vidas, Mi Corazón de Madre y Peregrina, es porque está próxima la venida del Corazón Glorificado de Cristo, para encaminar de nuevo a Sus rebaños hacia el Bien y la Luz.

Queridos hijos, les agradezco a todos por la continua respuesta; todo lo entenderán cuando estén en los Cielos.

¡Les agradece y los ama!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad